



**SAGRADA FAMILIA - CICLO C**

*26 de diciembre de 2021*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos vosotros.

**R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

En medio de las fiestas de Navidad, en las que nos sentimos más cercanos a nuestras familias, celebramos hoy esta fiesta de la Sagrada Familia: Jesús vivió en Nazaret en la familia de José y de María. Este día es también una buena ocasión para poner ante Dios la realidad de nuestras familias, y de rezar por ellas, para que sean auténticas escuelas de amor y de humanidad.

Y comenzamos recordando que todos nosotros formamos esa gran familia de la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, y damos gracias a Dios por el bautismo que hemos recibido.

Nos disponemos a participar ahora con fe en este encuentro de oración y de escucha de la Palabra de Dios.

**[CANTO]**

**ACTO PENITENCIAL**

Pedimos perdón al Señor confiando en su misericordia:

. - Tú que al nacer de María Virgen te has hecho nuestro hermano,

**R/ Señor, ten piedad.**

. - Tú que conoces y comprendes nuestra debilidad,

**R/ Cristo, ten piedad.**

. - Tú que has hecho de nosotros una sola familia,

**R/ Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna.

**GLORIA**

GLORIA a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.



Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra suplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
**Amén.**

### **ORACIÓN COLECTA**

Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia  
como maravilloso ejemplo,  
concédenos, con bondad, que,  
imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor,  
lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo  
**R/ Amén.**

### **LITURGIA DE LA PALABRA**

#### **Primera Lectura**

#### **Lectura del libro del Eclesiástico (3,2-6.12-14)**

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos.  
Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien  
acumula tesoros.

Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado.

Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor.

Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza.

Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno  
vigor.



Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

### **Salmo responsorial      Sal 127,1-2.3.4-5**

*R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.*

**R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.**

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
Serás dichoso, te irá bien. R/.

**R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.**

Tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa; tus hijos,  
como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. R/.

**R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.**

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida. R/.

**R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.**

### **Segunda lectura**

#### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,12-21)**

Hermanos:

Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro.

El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta.

Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.



Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor.

Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*

### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (2,41-52)**

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Él les contestó:

«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos.

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

### **SAGRADA FAMILIA – CICLO -C- LUCAS (2,41-52):**

Junto a la fiesta de Navidad, la Iglesia nos propone la de la Sagrada Familia, formada por José, que a los ojos de todos era el padre, María, la madre de Jesús, y su hijo, que en realidad es el Hijo de Dios. En apariencia, una familia como cualquier otra, pero profundamente singular. En esta familia se funden lo divino y lo humano, y es un ejemplo para nosotros.

La primera lectura nos ha recordado el modelo patriarcal de familia, cuestionado por la cultura moderna y, sin embargo, con valores que nunca deberían faltar, como el respeto



que los miembros de la familia han de profesarse mutuamente y el servicio desinteresado de los padres hacia sus hijos, que fundamenta su autoridad sobre ellos.

En la segunda lectura el apóstol san Pablo, con una mirada de largo alcance, no sólo piensa en el parentesco fundamentado en la sangre, sino en el nuevo parentesco, que brota de la familiaridad con Dios. Es una propuesta válida para nuestro tiempo; más aún, necesaria. Pablo propone un programa práctico de convivencia familiar: «sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo». Éste ha de ser el proyecto vital de toda familia cristiana y, en alguna medida, de todas las familias: misericordia, acogida y perdón; no sólo entre padres e hijos, sino también entre los esposos. ¡Cuántas rupturas y tragedias familiares se alimentan de la falta de acogida, de la escasa comprensión mutua, de la ausencia del respeto y del perdón del uno hacia el otro...! Para los esposos cristianos, la fórmula propuesta por el Apóstol es sabia: «Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón, a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo». La paz de Cristo como árbitro de la vida de cada día, ahora que tanto prolifera la agresividad...

Del evangelio también se desprenden un par de sugerencias: La primera, que María y José se preocuparon seriamente de educar la religiosidad y la fe de aquel hijo. Dios encomendó a José y María el crecimiento de Jesús como verdadero ser humano, que es. En su familia aprendió el valor del trabajo, el respeto mutuo y la prioridad absoluta de Dios. Por eso, subió con ellos al templo de Jerusalén para celebrar la Pascua, y podemos pensar que José y María inculcaron en Jesús el gusto por la oración y el respeto a la soberanía de Dios, como mandaba el libro del Deuteronomio a todos los israelitas fieles: «Estas palabras que yo te mando hoy se las repetirás a tus hijos, se las dirás tanto si estás en casa como si vas de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes...» (Dt 6, 4-9). ¿Somos fieles a este mandato del Señor? ¿Somos constantes en enseñar a nuestros hijos y nietos a llamar “padre” a Dios, como Jesús nos enseñó, y a llevarles con nosotros a la Eucaristía dominical?

Este evangelio contiene además una sorpresa: Jesús, ya adolescente, se quedó, con el consiguiente disgusto de sus padres, para ocuparse de las cosas de “su Padre”. La explicación que les dio, cuando María le recriminó el que se hubiera comportado así con ellos, dejó a María y a José desconcertados: ¿quién era en realidad aquel hijo que debía «estar en la casa de su Padre»? De momento, no comprendieron lo que quiso decirles, y su madre hubo de conservar y meditar en el corazón estas palabras hasta que descubrió plenamente que aquel hijo de sus entrañas era “el Hijo de Dios”. También nuestros hijos son hijos de Dios, por el Bautismo, y habremos de esforzarnos para que lo descubran y sean fieles a la vocación con la que el Padre Dios llama a cada uno de sus hijos.

Y del mismo modo que María y José educaron la personalidad humana de aquel hijo, que «iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia», hemos de empeñarnos en acompañar el crecimiento humano y espiritual de los niños y adolescentes de nuestras familias.

*Pedro Escartín Celaya*



Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Al celebrar hoy la fiesta de la Sagrada Familia pedimos al Señor que por medio de la intercesión de Jesús, de María y de san José escuche las oraciones que le presentamos con fe. Repetimos después de cada petición: **Roguemos al Señor.**

**1.-** Para que Dios proteja a su Iglesia, familia de los que creemos en Jesús, y nuestras familias sean Iglesias domésticas en las que se susciten nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, oremos: **R/ Roguemos al Señor.**

**2.-** Para que los gobernantes legislen siempre a favor de la familia, mirando su bienestar y protección, especialmente de aquellas que menos tienen y más lo necesitan, oremos: **R/ Roguemos al Señor.**

**3.-** Para que el ejemplo de unidad de la Sagrada Familia de Nazaret fortalezca a nuestras familias y les ayude a vivir unidas, oremos: **R/ Roguemos al Señor.**

**4.-** Para que todos nosotros, sintiéndonos miembros de la gran familia de Dios, promovamos el amor y la solidaridad dentro de nuestras familias y en nuestra comunidad, oremos:

**R/ Roguemos al Señor.**

**5.-** Para que los difuntos de nuestras familias puedan celebrar gozosos las fiestas de Navidad en el cielo junto a Jesús, José y María., oremos:

**R/ Roguemos al Señor.**

Señor, Dios nuestro, escucha nuestras súplicas. Por intercesión de la Virgen María y de San José. Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**



*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN.**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Te damos gracias, Señor, por tu amor hacia nosotros  
y te pedimos que seamos dignos de este amor  
correspondiendo con nuestro amor a ti y a los demás.  
Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

### **Despedida**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor. **R/ Demos gracias a Dios.**